AÑO II
Número 49
1931

JUVENTUD

Periódico decenal independiente, informativo y literario - Puerto Real (Cádiz)

DICIEMBRE
21
LUNES

Redacción y Administración:
DIEGO OJEDA, número 41.

Director: José María Fernández

Suscripción: Una peseta al mes
Número suelto 35 céntimos.

Corriente de civismo

El sentir de la opinión pública

Se acentúa en el ambiente político un claro sentimiento gubernametal.

El espíritu público, cansado de desmanes, se agrupa en torno a un orden de cosas que posibilite el desenvolvimiento de la vida española en todos los múltibles aspectos de la actividad. Quiérese despejar la situación difusa en que se ha vivido, y hacer frente a las contingencias creadas por las agrupaciones revolucionarias, tan fatales a la economía nacional. El lema de que hay que gobernar para todos adquiere jerarquía simbólica.

Para ello bastaría atenerse a las palabras del señor Azaña tanto como a la conversación, bien significativa, de don Miguel Maura con el señor Largo Caballero. En ambos casos resalta, si bien en aspecto embrionario, el sentir de la opinión pública al lado de quien esté dispuesto a normalizar la situación creada por los elementos irresponsables, y a restablecer firmemente la paz pública. Además, se afirma la necesidad de que desaparezca la indisciplina social.

Es ésta cuestión vital de importacia si se quiere ver consolidado el régimen y a la nación en camino de reconstruirse.

El Poder público que acabe con esos estados sociales turbulentos, engendradores de la crisis industrial, del comercio y del campo, podrá decir que ha prestado un gran servicio a España y a la República. El primer paso en este sentido, incorporaría a las masas productoras del país. No es posible que se siga viviendo bajo el imperio de la amenaza y de la perturbación, ya que tales procedimientos se oponen a la consecución de mejoras económicas, y de cualquier otro orden

Resulta, además, bochornoso el que unos cuantos grupos de aventureros, pistoleros de profesión, tengan en jaque constantemete a la fuerza pública, y atemorizados a los habitantes de provincias populosas, y paralizadas las fábricas y cerrados los comercios, con los consiguientes perjuicios lamentebles al Tesoro público, a la clase trabajadora y a la riqueza nacional.

¿Ha llegado la hora de acabar con estos desmanes?

Sinceramente, el pueblo español cree que sí. Basta recibir las palpitaciones de la opinión, en la calle, en la tertulia, en el café, en el casino, en círculos y en el bar y la taberna, para percatarse del anhelo del ciudadano, para sentir la vibración del alma colectiva, demandando la intervención de un Gobierno que acabe con esos estados caóticos, con esas argollas puesta en la garganta de la nación amenazando estrangular neciamente.

Un pueblo civilizado con leyes democráticas, no ha de tolerar que haya quienes por capricho o por impulsos censurables, menoscabe la autoridad y se burle de sus sacciones.

Los organismos que falten a la ley, sean del orden ideológico que sean, deben sentir el peso de la justicia, único medio de que sea acatada debidemente la autoridad. De lo contrario, seguirán como hasta aquí, perturbándolo todo, poniendo en fuga a la gente de orden, paralizando la vida de las localidades y sembrando en todas partes el terror.

Semejante espectáculo, por lo injusto y afrentoso para la libertad, tiene que ser extinguido por el Poder público, sin contemplaciones, si no quiere ver a España sometida a la dictadura de unos cuantos disfrazados de trabajadores.

Para esta labor de libertad y justicia España está en pié y al lado del Poder constituído; conviene, pues, no defraudar al pueblo con plazos dilatorios y aprovechar esta corriente de civismo que se ha apoderado del alma colectiva.

El Excmo. Sr. D. Niceto Alcalá Zamora

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

«Cara al mar»

Recientemente dije y demostré que la marina era una de las ramas más vitales de una nación, y que en España, por sus circunstancias especiales, era problema de vital transcendencia que representaba su vida o su muerte, según como de ella se ocupasen los Gobiernos.

Para darse cuenta de la importancia que tiene, no hay más que ver lo que hacen otros países, y pronto vemos que aquellas naciones que van a la cabeza de la civilización, de la industria y del comercio son precisamente los que mayores y mejores marinas poseen, no sólo mercantes, sino precisamente de guerra.

Inglaterra, Estados Unidos Japón, Francia e Italia, son por este orden las naciones consideradas como potencias navales, y vemos que van alternativamente las monarquías y las repúblicas disputándose la supremacía de todo el mar o de un determinado mar. Como que no es cuestión de régimen, sino de Patria.

España siempre vivió de espaldas al mar porque Madrid no oye el murmullo de las olas, y quizás por eso ha sido tan difícil hacer en nuestra Patria ambiente náutico. Sin embargo, varios años después de la pérdida de las Antillas y Filipinas, como consecuencia de ello y gracias al extremado interés que pusieron determinados gobernantes, gobernados y marinos, se logró aprobar el primer plan de escuadra; para ello se fueron habilitando los astilleros del Ferrol y Cartagena, y de allí hemos visto salir lo poquito, pero bueno, que tenemos.

Gracias a ese esfuerzo, se logró que en los últimos años viéramos algo de Armada bien organizada, haciendo maniobras serias como las hacen todas las demás naciones, y por un momento pudimos gozar de la esperanza de ver a nuestra querida Patria ocupando el sexto lugar como potencia naval, ya que es aspiración racional y lógica, mírese por donde se mire.

Mas ese ensueño pasó pronto y vemos cómo Suecia, Alemania, Argentina, Brasil y Chile se disputan ese lugar sin temor a la supremacía de España, que es rival ya fuera de combate por sí mismo.

«Ya no se harán más barcos de guerra»—dicen—. «España renuncia a la guerra» y por tanto no le hacen falta; es un gasto inútil. ¡Ojalá y sea cierto! Pero Dios quiera que tarde mucho en demostrarse el error de esa interpretación.

Por de pronto, no tardarán en palparse las consecuencias en esta ribera, ya que como inmediata lógica han de pedir trabajo las factorías de El Ferrol y Cartagena, y entonces para dárselo recurrirán a las construcciones mercantes, y si ahora son Bilbao, Cádiz y Valencia a repartirse esta clase de trabajos, para lo sucesivo habrá que añadir las otras dos localidades; y se me ocurre, ¿serán suficientemente ricas la agricultura, industria y comercio, para dar vida a las empresas navieras de tal forma que se vean precisadas a construir la cantidad de buques mercantes necesarios para dar trabajo a tantas factorías?

Hay que tener en cuenta que la mayoría de los armadores tienen hoy buena parte de su flota amarrada porque el tráfico no rinde lo necesario, y hay que darse cuenta de las dificultades aduaneras que Inglaterra, Francia, Argentina y otros países han puesto a los productos españoles, so preteyto de favorecer la producción nacional.

No hay que ser pesimistas, pero conviene darse cuenta de todos los factores que pueden rodear un asunto para no dejarse llevar cándidamente de teorías utópicas.

Puerto Real vive de la construcción naval mercante y militar, y le conviene no dejarse sorprender, sino estar siempre alerta.

FERNANDO CASTELLS.

Puerto Real 4-12-31

Función Benéfica

En el Teatro Principal se ha organizado una gran función benéfica para el luues 21 de D ciembre de 1931 en homenaje a los ancianos marinos, acogidos al Patronato de esta localidad y organizado por el Grupo Artístico Portuense, que dirigen los señores don Antonio Sánchez de Gurrero y don José Luis Hernández, bajo los auspicios de las Autoridades locales y el ya citado Patronato.

ORDEN DEL PROGRAMA

Primera parte.—1.° Sinfonía.

2.° Representación del cuadro dramático en un acto y en verso, original de J. Jakson Veyan, titulado «¡Una limosna por Dios...!»—Reparto: Elena, señorita Carmen Pacheco; señor S. de Guerrero; Francisco, señor Camacho; Carlos, señor Bonmati; Luis, señor Hernández; Gil, señor Caraballo; niño, niña Bonmati.

3.° Recital poético «Un recuerdo», por el señor S. de Guerrero.

4.° Recital poético «El mercado de la vida», por el señor Bonmati.

5.° Recital poético «Elogio a la Mujer cordobesa» (de la obra «Un alto en el Camino» del pastor poeta), por el señor Hernández.

Segunda parte.—La hermosa comedia en dos actos y en prosa, original del insigne comediógrafo D. Manuel Linares Rivas, titulada «¡Como hormigas...!»

Reparto.—M.ª Cruz, Srta. Pacheco (Milagros)—Carmen, Srta. Pacheco (C.)—Leona, Sra. de Roldán.—Cigarra, Sra. Camacho. —Gabriel, señor Hernández.—D. Inocencio, Sr. Caraballo.—D. Andrés, Sr. Bonmati.—Juan, Sr. de Guerrero.—Tolo, señor Roldán. Apuntadores: Sres. González Roldán y García.—Peluquero, J. Picazo.

Tercera parte.— Presentación del aplaudido tenor Sr. Tardío, acompañado a piano por la distinguida profesora D.ª Dolores Espinosa.

1.° «Recordar», de la opereta Paramount »Su noche de boda», música de Ch-Borch-Clerc.

2.° «Canción de los Achares», música de Quinito Valverde.

3.° «El Huesped del Sevillano», Canto a la Espada, música del maestro J. Guerrero.

A las 9 y 30 en punto.

PRECIOS.—Plateas con cuatro entradas, 8 pesetas.—Butacas, 1'50.—Anfiteatro numerado, 1'25. Entrada principal, 0'90.—Paraiso, 0'50.

Por nuestras Tradiciones

El día 7 de Diciembre en el número extraordinario del diario «AHORA» insertan unartículo firmado por la bella periodista Josefina Carabias, titulado «¿Van a sersustituídos los Reyes Magos?»... La joven escritora propone que éste añosea la República la que reparta losjuguetes a los niños; dice debe ser másagradable a los pequeñuelos el recibir los regalos de manos de una joven matrona que represente a la naciente República, y nó lo que hasta ahora hacíamos; la linda tradición encomendada desde tiempo iumemorial a los Egregios Magos de Oriente. Esto me hace redordar las estrofas de una poesía de Marciano Zurita, que dice:

Es la alta noche. Los niños duermen,
Hay en sus sueños el dulce germen
De la esperanza de la ilusión,
Cuando despierten a la mañana.
Ya habrá pasado la caravana
Ya habrán dejado huella galana,
Los Reyes Magos en el balcón.

¡Qué dulce era éste despertar!

No nos atrevíamos a entrar en la habitación donde los Magos acostumbraban a colocar los juguetes que nos traían del lejano Oriente, y, después cuando ya estábamos cerca de los regalos, no queríamos tocarlos, nos merecían tanto respeto los presentes de los Reyes de Ensueño que temíamos los fuésemos a desbaratar entre nuestras manitas. —Nuestros padres observaban detrás de una cortina todos nuestros movimientos e incertidumbres, y cuando ya estábamos en posesión de los lindos juguetes; siempre parecían lindos y caros aunque ellos fuesen de un precio ínfimo; se abrazaban amorosamente y con lágrimas en sus ojos balbuceaban: ¡Para ellos es la vida!—Y ésta tiernísima tradición es lo que se persigue que desaparezca.—Qué importa que los niños franceses esperen al Padre Noé, y los niños de Inglaterra y Norte América, pongan sus ilusiones en el anciano Santa Claus.—¿Qué importa que España no sea ya Monarquía, para que se siga celebrando esta hermosísima fiesta?—Las tradiciones en los pueblos y las naciones es algo tan grande y lleno de poesía, que jamás deben desaparecer. —¿Qué se persigue con todo ésto?—desterrar del alma soñadora del niño español, toda la espiritualidad y el encanto de su inocencia.—No vayamos a emprender el camino seguido por Rusia, donde todo lo que se refiere al alma y al espíritu se persigue. Laboremos porque nuestras lindas leyendas no se extingan.—Nuestros Reyes Magos.—Nuestro Ratón Pérez.--Nuestras Monas de Pascuas, y el obsequio de Palmas que nuestros padrinos nos hacían el Domingo de Ramos, éstas dos últimas tradiciones más en boga en Cataluña.

Si es que nos proponemos arrancar de esas inocentes cabecitas estas bellas y tiernísimas costumbres, haremos de los niños *viejos chicos*, niños llenos de materialismo y exentos de esa poesía que les dá su inocencia. Ya la pubertad se encargará mañana de abrir los ojos a esas criaturas y tal vez algún día exclamen con tristeza. ¡Quién hubiera sido siempre chico! Se vive tan bien cuando se es pequeño; todo es rosa y risueño; nada nos preocupa; nada nos hace dudar. Yo veo en la fiesta de los Reyes Magos un encanto del que carecen las otras. Es la vejez que se acerca a la juventud. Lo que se vá y lo que viene. Los dos polos opuestos, pero que éstos necesitan encontrarse. La vejez necesita del sostén de los pequeños, y éstos necesitan los consejos y la experiencia de la noble ancianidad; estos respetables viejitos nos instruirán y señalarán la ruta que debemos seguir. Cuando ya no haya encantos, exclamaremos como en el poema de Zurita:

Vendrá otra noche, vendrá otro día,
Vendrá otra aurora, la aurora fría,
De la experiencia, de la razón;
Ya no se esperan juguetes reales
Ni el alma sueña dulces ideales,
Ni ya hay encantos en la mañana,
Ni ya hay zapatos en el balcón.

Señorita Carabias: Si alguna vez tiene la inefable dicha de que un lindo niño la llame mamá, verá como entonces procura usted ser fiel guardadora de nuestras poéticas tradiciones.

Todos los buenos españoles tenemos el deber de procurar que los niños de España tengan juguetes; y de éstos serán portadores aquellos Magos que en el Portal de Belén ofrecieron al Dios Niño, oro, incienso y mirra.

—Madres españolas: Haced que vuestros chicos esperen todos los años a estos Personajes de Ensueño. Guardemos ese ramillete de hermosísimas tradiciones, por los niños, por España y por patriotismo.

RAFAEL BLANCO RUIZ.

Puerto Real, Diciembre 11 de 1931

"JUVENTUD" se encuentra a la venta en la LIBRERÍA FERNANDEZ

Número suelto 35 céntimos

Mundo Literario

Las ya olvidadas novelas de aventuras

El público oficionado a la literatura ha mostrado siempre las evoluciones, ascendentes, de sus gustos leterarios. No por obediencia a un patrón hecho. No por circunscribirse a una moda impuesta por un autor o editor ofortunado, que en la literatura hiciera de modisto, de lanzador de nuevas creaciones. Sino porque el lector —los lectores —obedecen lógicamente a una necesidad de su época, del momento. Influencias psiquicas si se quiere. Sus ojos—los ojos del público lector— buscadores de sensaciones literarias, espirituales, nuevas, buscan ávidos en el maremágnum de la producción literaria. Estos ojos encuentran un libro que creen de interés. Un libro que el cerebro de otro hombre que sentía unos deseos semejantes, concibió y pasó al papel. Aquel libro nacido accidentalmente obtiene éxito y desde entonces son muchos los autores que *ven* y *sienten* aquel género literario que un autor hizo sin pensar en un éxito linsojero y que el lector puso como base, al seleccionarlo, marcando una nueva etapa en el género literario.

Europa desde 1914 a 1918, quedó entregada a la barbarie de la guerra. Su público lector preso en los relatos de los campos de batallas no sentia nada más que la guerra. Era tan horrible la matanza de hombres, era tan extremado su pesar que la obsesión del terror, de la muerte, de las ciudades destruídas y las familias indefensas en el mayor de los avandonos, que mataba a su vez todos los sentimientos naturales de los hombres civilizados. No había más que una palabra que lo llenaba todo: Guerra, Guerra.

Llegado el año del armisticio, terminada la gran conflagración, empieza Europa, tras los primeros años turbulentos de la post-guerra, a recobrar su personalidad; se delimitan las preocupaciones; el público va haciéndose, personalizándose nuevamente; va recobrando su sensibilidad quebrantada y vuelve, desaparecido el fantasma, un género literario que en otra época, con otros autores, y con otras escenas por fondo, hizo *furor*, pasando luego a la infancia como libros iniciadores de lecturas: este género literario era el de aventuras.

¿Fué impuesto este género literario por los autores, uno, dos, tres, de prestigio? No. Fué buscado y encontrado por el público todo europeo. Por este público hecho a la guerra y sus relatos periodísticos a través de la crónica y la información, y que, considerando alejado el terror de la guerra que había asolado a Europa, sentía revivir en lo más recóndito de su ser, deseos de luchas, de emociones, de venganzas, de irrealidades y lances imprecisos.

La novela de aventuras fué la que mereció el acoso del público lector. La que satisfizo a aquellos deseos de luchas inconcusas. No solo resucitaron viejas ediciones sino que autores de prestigios se entregaron por entero a este género literario de aventuras y viajes.

Las más extraordinarias odiseas, cuyos desarrollos tenían por base Rusia y Oriente, el viaje errante a través de Siberia, Mogolia y el Tibet; vivir en plena selva, como nuevo Robinsón, atormentado por escenas apocalípticas, era el manjar que deglutinaba el público lector. Poseedor cada uno de una partícula de espíritu aventurero y de curiosidad extremada por lo ignoto, lo misterioso y lo trágico, buscaban estas obras, cuyos argumentos eran de tal fuerza dramática y envolvían tal atmósfera de misterio, que el lector sentía la sensación de una trágica realidad. Pinturas terribles, dramas misteriosos, fantásticos; milagros de inteligencia y de habilidad, engaños y heroicidades absorbían y cautivaban la atención literaria.

China, el Celeste Imperio, ofrecía en su vida de peligro y aventuras un escenario sorprendente e inagotable a los autores. Sus sociedades secretas, los piratas de los ríos, sus espías, revolucionarios rusos, conjurados; tipos éstos representativos de los que dirigían en la sombra la gran tragedia, cuyos primeros disparos en Shanghai y actualmente en la Manchuria, retenían y retienen la atención del mundo internacional, eran los argumentos de que se valían los autores para llegar a la finalidad del momento: dar al público lo que éste, plácidamente, devoraba.

De aquí, aquellos truculentos títulos como «El Dragón Rojo», «Fuego en el Desierto», «El fin de un mundo» y otros que, si hoy obligan una sonrisa con solo recordarlos, hace unos años eran buscados con el máximo interés por nosotros mismos, por no considerarnos capaces de huir de sus atrayentes y tremebundos títulos y entrarnos y ser arrastrados por la corriente fascinadora de la novela de aventuras, que prestaba color y calor a los escaparates de las librerías de las naciones europeas.

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ

De Matagorda

La Marcha del Sr. Ozamiz. Se posesiona el nuevo Director.

El pasado jueves pasó por esta estación en el tren expres el que hashace poco ha sido Director de nuestra Factoría Naval, D. Ramón de Ozamiz siendo despedido en lo andenes por todo el personal obrero de Puerto Real que estrechó la mano y vitoreó a D. Ramón, al que expresaron quedaban agradecidos por su gestión constante en favor del obrero naval y por su proceder caballeroso y paternal para con cuantos pertenecen a la Factoría de Matagorda.

En la andenes se encontraban también el alto empleado de la Sociedad D. Pedro I. de Paul y la representación de la prensa local.

El Sr. Ozamis, como es sabido, marcha a Madrid primeramente y luego a Ferrol donde embarcará en el «Cervantes», por haber ascendido en su carrera y cesado en la situación militar a que estaba acogido durante el tiempo que con tanto acierto ha venido desempeñando la dirección de estos talleres.

—

El nuevo Director de la Factoría, designado por la Gerencia de S. E. de C. N. es el culto y joven ingeniero D. Carlos Godino, persona de relevantes méritos y próximo pariente de distinguida familia de Puerto Real.

El Sr. Godino se ha posesionado ya de su cargo en el que le deseamos los mayores aciertos, que no dudamos obtendrá.

Suscríbase a este periódico

La noche bendita

Es noche muy cruda
noche de tormenta
El silencio se rompe en las sombras
por un centinela que grita su alerta.
El frío es intenso
la calma es incierta
En su casa Luís, el avaro
cuenta su dinero
mil veces lo cuenta
Más de pronto se ve interrumpido
por un débil golpe que suena a la puerta.
¿Quien llama a estas horas
que me desconcierta?
Un momento recuerda el richacho
que es la noche-buena
La noche bendita
en que el Cristo de nuestra doctrina
el Dios grande de nuestras creencias
dejando su trono
venir quiso al mundo
a sembrar paz bendita en la tierra
Un momento y con miedo
abriendo la puerta
Luís temeroso
ve a niño que tiembla
y que junto al dintel de la entrada
como muy asustado el pobre se encuentra.
¿Rapaz, tu que quieres?
¿Que horas son éstas
de llamar en la casa del pobre
que busca descanso
tras de sus tareas?
El niño temblando
así le contesta:
Solo quiero señor un remedio
que llevarle a mi madre enferma
Una limosnita
Un algo siquiera
y que Dios se lo aumente con creces
cuando baje esta noche
del cielo a su cueva.
¿Y para eso a mi casa haz llamado
y es tu gozo ver la puerta abierta?
Márchate en mal hora
y aprende en la escuela
a dejar en su paz los vecinos
que buscan descanso
tras de sus tareas...
Señor, por Dios se lo ruego
no quiero que madre se me quede muerta
Yo soy pequeñito...
Un algo siquiera
que llevarle a la pobre, yo os pido
Por Dios sed clemente
que es la noche-buena...
Más Luís dando un frío portazo
fué a arreglarse para ir a la fiesta
del gran nacimiento
del dulce Mesías
que esa noche santa celebra la Iglesia

* * *

Entre luces y flores
músicas, cadencias
y gratos aromas, nació el tierno In-
[fante
y su fiestas todos la celebran...
Luís, muy creyente
al niño se acerca
que está en la cunita preciosa
que en el templo con mimo le crean
... ¡Oh, milagro bendito!
que Dios hace vean...
al malvado usurero le habla
el niñito bello
de la cuna aquella
cuya cara es la misma del pobre
que pedía por su madre enferma
a aquel cruel avaro
que confuso queda
¿A que vienes, le dice, a rezarme;
si todo es mentira
tu rezo y tu idea?
que si tienes el alma tan dura
¿como piensas que en tu fé, yo crea?
Creyente eres sólo
por las apariencias
Como tantos otros que hoy me han besado
con fé mentirosa
que mucho me asquea
Vete y tu dinero ló gastas y goza
que así en condenarte con gusto lo em-
[pleas
Yo amo a los pobres
y al rico que sea
ayuda del pobre que amparo le pide
y así él porque puede
ayuda le presta...
De ustedes y aquellos
que dicho sean
porque sufren otros que son desgraciados
y sólo por eso su gozo procrean,
maldigo mil veces
por mala ralea...
Luís, asombrado marchóse del templo
Llegó ante su casa
Su infame conciencia
le hizo ver a un niño que estaba ya muer-
[to
bajo el arco mismo de su misma puerta
Su mente vacila
Sus brazos rodean
la sombra del niño y él grita entretanto
de terror muy lleno y envuelto en de-
[mencia
Y en aquella noche
que es lo noche-buena
la gente que cruza se para un momento
ante un pobre loco
que les desconcierta
Es Luís el avaro que reza entre llantos
y al suelo se arroja, al cual besa y besa...

JUAN M. ONETO PRIAN

José López Fernández
MÉDICO
Enfermedades de los niños y medicina general.—Consulta, de 2 a 4.
Gratis, de 8 a 9
PLAZA DE LA LIBERTAD, N.º 48
Puerto Real (Cádiz)

Se vende Piano en buen uso Razón: Marqués de Comillas, 20
PUERTO REAL

LA PESCADERÍA
DE
IGNACIO PÉREZ
VINOS Y CAFÉS
PUERTO REAL (Cádiz)

Semblanzas políticas

Han desfilado los principales personajes. Quedan rezagados tras la comitiva de ases, los coristas, las segundas partes de la compañía: el complemento que adorna y alegra el pastel republicano; la masa anónima, inexperta y fácil al coreo—con las naturales excepciones—, de las decisiones de las altas mentalidades; la mayoría, el número, factor único de sustentación del mando. Y con esto quedarían retratados todos, si no fuera porque cada uno tiene su particularidad, su gesto, que constituye el hecho diferencial dentro de la masa. Pocos son los rasgos característicos, pero hay que anotarlos para que resalten en el conjunto.

Suponéos un grupo fotográfico, como los que publican los periódicos, numerados de izquierda a derecha, y empezamos por el

1 Pepe Barca: Inquieto, nervioso, impulsivo, «apocalíptico». Él mismo se confiesa incapaz de ejercer cargos. Y cuando, por una fruslería, por su proposición de abastecimiento de aguas al Municipio, le sale al paso un representante del pueblo invitándole al estudio del proyecto y a la discusión serena, Pepe Barca, noble y bonachón, retira su propuesta y dimite su alto cargo de teniente alcalde.

2 Pepe León Guerra: ¡Nostalgia del pasado!, de aquellos tiempos en que fué abanderado del Somatén local y figuraba con Primo de Rivera en la misa de campaña celebrada en la Plaza de Jesús. Hoy republicano.

3 Romero Falcón: Concejal obrero de buenas intenciones, buena voluntad y mejor deseo; pero falto del tiempo necesario para ocuparse en aprender el arte difícil de gobernar, y las más de las veces, aunque asienta, es irresponsable ante la opinión de los errores que cometan los demás.

4 Villate: Es el semi-jurista del Municipio por el apellido, por su señor padre. Cuando hay que meterse en senderos espinosos de profundo derecho, tiene su dirección jurídica, que siguen a ciegas los demás neófitos, deslumbrados. Pero pedirle una noción de derecho político, administrativo o público, y creerá inocentemente que le hablan en chino o en pamúes.

5 Modesto Soto: Conocí su voz una vez que fuí a comprarle unas camisas, y llevo esperando ocho meses que hable en la sesión para comprobar si es el mismo. Nunca se entera de lo que tratan. De ordinario, cuando termina la reunión pública, suele preguntar a un compañero o a algún expectador amigo qué es lo que ha pasado. Porque parece que, obsesionado con su idea, espera siempre el acuerdo espontáneo, definitivo y concluyente, de prohibir la venta ambulante de tejidos. ¡Es un hacha!

6 Manolo Vaca: Proporciona a dita su colaboración política: es decir, que presta su concurso desinteresado, hoy a uno, mañaua a otro. Ayer monárquico y conservador, se rendía a Celestino. Hoy, su colaboración es para los republicanos, a pesar de haber recibido el acta, a la antigua usanza, como un obsequio a su constante amistad.

¡Variaciones líricas de los primerizos!

7 Toledo.—(Conste que no es un anuncio de las hojas de afeitar, ni mucho menos de los terribles aceros toledanos, porque Toledo ni pincha ni corta), Paco Toledo, decimos, es políticamente algo superior a Manolo Vaca. Tiene su larga historia política politromada de rebeldías inconscientes, de rebeldías santas, porque han obedecido a su carácter. No le gusta, no tolera que haya situaciones en que él no figure, y por eso se desligó del bloque anti-upetista para asesorar honorariamente a la Unión Patriótica. ¡Ya se diversionaron bien los upetistas con Toledo! No puede remediarlo; él se considera una figura imprescindible y debe estar en todas partes, como sea y con quien sea, pero que secuente con él; y haciéndolo así no hay cuidado de que sea un obstáculo para todo lo que quieran hacer. Y de esta forma seguirá su marcha descencional hasta dar en la tierra firme y segura que pisamos.

Con este grupito queda terminada mi labor en este periódico. Horacio no volverá a escribir más para «Juventud», porque quiere evitar, humanamente pensando, que la suspicacia de unos cuantos desaprensivos e ignorantes, que confunden la gimnasia con la magnesia, les haga ver en Horacio a otras personas que están muy alejadas en amistad e ideas a las del verdadero autor, y pueda ser causa involuntaria de injustas represalias.

Si Horacio entretuvo sus ocios en estos malos esquemas psicológicos fué por complacer a su amigo José María, y,—¿porqué no decirlo?— para recordar al mismo tiempo los hervores de su juventud fin de siglo, que estaba sanamente avivada por aquellos ilustres varones de la primera República. Pero nunca tuvo Horacio la intención ni deseo de molestar a esta generación nueva, moldeada en los imprecisos y turbios idearios de la época presente. La prosa vertida en las cuartillas tiene la ironía cruda de los viejos, que no saben hacerlo tan bien como los intelectuales jóvenes modernos; y a los viejos nos falta el refinamiento del siglo. Y puede que esta falta haya herido íntimamente los sentimientos de algunos munícipes. Si así fuera, comprendiendo ellos mi falta de intención en la ofensa, habrán de perdonar mi *lapsus* literario de estas semblanzas. De otra forma, mis últimos tiempos—meses, por desgracia—se verían amargurados por el ánimo rencoroso y temible de mis ensemblazados.

Horacio, caduco, pasado, viejo, revierte a su paz hogareña, a su paz octaviana, jorgándose al solesito de los días decembrinos con el lírico perleo de la risa de sus nietecitos, que juegan inocentes de las tragedias de que puedan ser testigos o autores el día de mañana.

Mis muchos años no esperan mas que la muerte, el descanso definitivo de esta desdichada vida en un Cementerio Católico, civil, único, protestante, láico, como quieran; pero al fin y al cabo, a la tierra de donde provenimos y adonde vamos todos los mortales.

HORACIO.

La Vejez del Marino

Relación de los señores que han contribuído con donativos para la inscripcion abierta para el homenaje a la vejez del marino:

	Ptas.	Cts.
Suma anterior.	193,75	
Excmo. Sr. D. Juan Labrador .	10	
Sociedad Unión Maestranza .	35	
Capitán vapor «Mogador» . . .	5	
D. Francisco Moreno de la Flor.	5	
D. Antonio Blanco Paz	5	
D. Mariano González	4	
Niño Joaquín Osuna Miñana .	2	
D. Antonio Blanco Brea. . . .	2	
Dotación laúd pesca «María» .	2	
La Peña.	2	
Total. . .	265,75	

Puerto Real 18 Diciembre 1931.—El Presidente del Patronato, Celador de Puerto, *José Acosta*.

Antonio García Rodríguez
Almacén de Comestibles «El Carmen»
CÁNOVAS DEL CASTILLO, 38
Puerto Real (Cádiz)

PELUQUERIA MODERNA
DE
Baltasar Pacheco
Servicio higiénico
Cánovas, 41. - Puerto Real

LA PEÑA
VINOS, AGUARDIENTES y LICORES
SAN SEBASTIAN, 24
Puerto Real (Cádiz)

Gabriel García Sánchez
Productos del cerdo
Plaza de Abastos. -- Puerto Real

En la marcha de Horacio

Hoy se despide de los lectores de JUVENTUD nuestro culto colaborador y viejo amigo que oculta su nombre bajo el pseudónimo de Horacio y que ha tenido a su cargo la misión difícil y laboriosa de semblanzar a nuestros munícipes, que ha llenado con el mayor éxito, aunque sin proponérselo haya alguna que otra molestia, que en el terreno político no debe ser tenida en cuenta y que el propio Horacio lamentaba y si algún día es oportuno dar a la luz pública el nombre de Horacio, podrán apreciar los propios semblanzados, a los que podemos afirmar une con nuestro ilustrado colaborador bastante amistad. De otra forma, sería más que difícil cosa imposible haber desarrollado la enorme labor psicológica al mismo tiempo que periodista, que Horacio ha tenido a su cargo.

«Juventud», despide a Horacio en este dia de su marcha y le dá las gracias más rendidas por su labor brillante, al mismo tiempo que exterioriza el deseo más vehemente de Horacio al terminar su labor, de que sea dispensada cualquier molestia política que haya podido producir en el desarrollo de su misión, cosa que—cree Horacio—no le será difícil alcanzar si sus escritos han sido interpretados en forma idéntica a como fueron producidos.

De Teatro

Para final de año, se celebrará en nuestro bonito coliseo, el beneficio a la tiple Margarita Añós, como despedida de ésta, antes su marcha a Madrid, para perfeccionarse en el canto.

Una vez divulgada la noticia que antecede entre sus amigos y admiradores, no han vacilado éstos un momento en prestarle su desinteresada ayuda para que ese beneficio que se organiza sea un grandioso éxito artístico musical y de resultados económicos.

Por escogido personal de San Fernando, entre ellos el notable actor señor Soria, y de esta localidad, con los que figura el gran cómico Pérez, bajo la dirección del veterano actor señor D. José Añós Fernández, padre de la beneficiada, pondrán en escena la graciosísima comedia en dos actos de Vital Aza, «El Padrón Municipal», de ruidoso éxito de risa y el juguete cómico en un acto, «El sexo débil» donde destaca la señora de Añós.

En los entreactos, y como final de fiesta, cantarán escogidos números la tiple señorita Añós y el notable tenor señor Pineda, que a tal objeto viene de Madrid, expresamente para ayudar a quien con él compartirán las amarguras que ocasiona abrirse paso entre la legión de aspirantes a artistas, para que una vez llegados a la cima de sus ideales, puedan saborear las mieles del triunfo, que tan sabrosas resultan cuando para ello hay que vencer múltiples difieultades.

También actuará el barítono González, acompañándole en el piano la distinguida profesora concertista señorita Juanita Abad.

Seguramente que todo Puerto Real acudirá a este beneficio, donde además de realzarlo con su presencia, demostrará sus sentimientos artísticos ayudando a quien, como Marujita, posee las cualidades necesarias para destacarse entre las que añoran alcanzar los primeros puestos de la Opera española, y que la clamorosa ovación con que este público le despida, además de servirle de estímulo y aliento, la guarde en su corazón para que, si llega a ser figura en el arte, se acuerde que Puerto Real en su beneficio, acudió a animarle y ayudarle en sus primeros pasos artísticos, que son los más difíciles de esta vida; y no te olvides Marujita que todos los elementos que tan desinteresadamente toman parte en tu beneficio, están dispuestos a sacrificarse cuantas veces sean necesarias, para que después que se confirmen nuestros augurios, puedamos deleitarnos con las dulces melodías de tu voz, con que sabrás saturar nuestros espíritus.

ADOGUEZ.

Imprudencia

—¡Usted!

—No esperaba mi visita, ¿verdad?

—No, ciertamente. ¿Qué pasa?

Alberto miraba a Berta, la amiga de su íntimo Enrique, con asombro mal disimulado. Jamás había ido a verlo sin estar acompañada por Enrique. Era necesario que ocurriese algo grave para que faltara a su inveterada costumbre.

Estudiaba a la joven, cuya nerviosidad era visible.

—Explíquese usted... Parece muy agitada...

—Tengo mis razones...

—Cálmese... La escucho...

—Amigo mío: asombrese; le voy a comunicar una gran noticia: he roto con Enrique.

—¿Qué?

Alberto hizo rodar los dos vazos y la botella de Oporto que se hallaban sobre la mesa.

—Eso no es serio ...

—Sí.

—¡Bah! No es la primera vez que han roto, y luego se han reconciliado. No hay razón para...

—Sí, sí, sí... hay una...

—¡Ah!

—Ya tengo bastante, y esta vez es definitiva.

—Sin duda, reflexionará usted...

—Ya le he dicho que no. ¡Qué terco es!

—Vamos, vamos, no vaya a enojarse conmigo, ahora...

—Enrique ha pasado todos los límites. Su carácter se ha vuelto imposible.

—Sé bien, lo celoso que es.

—Celoso no es bastante decir... Es un tirano, pero todo tiene su fin. Recupero mi libertad.

—¡Como noticia es una buena noticia!

—Usted comprenderá, he querido venir enseguida a anunciárselo... ¡Son tan amigos ustedes!... ¡Hemos pasado juntos tan buenos momentos!

Berta se tapó los ojos con un inverosímil pañuelito de fina batista que tenía en sus manos enguantadas.

—Vamos vamos, no se entristezca, así. Tome beba, este Oporto, esto lo reaccionará ..

—Gracas... es usted muy gentil...

—Estoy apenado por su decisión... pero si reflexiona verá que no es una catástrofe irreparable. Usted es joven, linda...

—Siento tanta pena...

—Sí, seguramente... éstas son nubes que pasan bajo el cielo tormentoso de la vida.

—Me siento oprimida, pero al mismo tiempo tengo la sensación de respirar con más libertad. Si usted supiera lo que ha sido mi vida en estos últimos tiempos...

—Mi pobre amiga...

—¡Ah, sí! Puede compadecerme, se lo aseguro.

—Enrique está loco.

—A veces creo que sí. ¡Al menos si yo pudiera rehacer mi vida sin sufrir mucho!

—No lo dude nn instante... Hay muchos hombres que envidian la dirha de Enrique.

—¿Es cierto? ¿No me engaña?

—¡Qué esperanza! Eso se veía claramente.

—Dígame. ¿Quién? Dígame.

—Sí, pero tengo un escrúpulo.

—¿Por qué?

—¿Y si se reconcilia con Enrique? ¡Oh, jamás en la vida!

—¿Bien seguro?

—Se lo juro. Dígame, pronto.

—Berta, amiga mía. Se lo voy a decir todo. Mientras era amiga de él, me ví impedido de hacer ver mis sentimientos; pero, puesto que actualmente usted es libre, puedo, sin temor, abrirle mi corazón...

—¿Quién..., usted?

—Sí, yo, sí.

—¡Oh, qué cosa! ¿Usted me ama?

—Como un loco. ¿Se asombra?

—Claro, si nunca me lo imaginé siquiera.

—Ya se lo dije: ocultaba violentamente mis sentimientos.

—Pude sorprender un gesto, una mirada.

—¡Sufría en silencio!

—¡Mi pobre Alberto!

—Hoy, que ha roto, puedo confesarle mis sentimientos... Mi pequeña Berta... ¡He sido tan desgraciado!...

—Cuéntame... cuéntame... Esto es muy divertido.

—¿Cómo divertido?

—Quiero decir, impensado...

—¿Acaso no siente un poco de simpatía por mí?

¿Cómo un poco? Mucho. Usted lo sabe bien...

—No pido más por el momento. Usted verá; la voy a rodear de atenciones, de ternura... Despertaré en usted el eco de mi propio amor. ¡Mi querida Berta!...

—¡Alberto mío!...

—Que todo esto sea un secreto entre nosotros.

—¡Oh, naturalmente!

—Si lo ve a Enrique, no le vaya a decir nada de lo que ha pasado entre nosotres...

—¡Qué esperanza!...

—¡Ah, qué felicidad por lo que le ha pasado... por lo que nos ha pasado... ¡En fin, usted me comprende, verdad?

—Sí, comprendo, pero me voy... Estoy aturdida por los acontecimientos del día: mi ruptura... su amor, todo me turba de un modo completo... Adiós, Alberto... hasta pronto... No, no, no me bese así, por ahora... Yo le telefonearé... Hasta pronto.

Alberto esperaba a Berta. Era su primer encuentro después de la tarde de la declaración. Se sentía impaciente, afiebrado, y echando una mirada de satisfacción por su estudio adornado con rosas y violetas, caminaba presa de visible agitación.

Las cinco. Las cinco y cuarto.

Ya debía estar allí, pero ¡las mujeres!

El sonido del timbre de la puerta le hizo correr un frío a flor de piel. Corrió a abrir y se encontró ante un mensajero.

—Un mensaje señor...

Cerró la puerta contrariado. Una contraorden, seguro. Pero antes de romper el sobre, reconoció la letra. Era de Enrique.

Alberto se aproximó a la lámpara y leyó: «Mi querido Alberto:

Jamás creí mucho en la amistad. Pero si hubiera tenido alguna duda respecto a la tuya, hoy se habría disipado. Berta, con la que me he reconciliado, me ha puesto al corriente de tus proyectos. Permíteme que te diga que esto me ha asombrado a medias, pues ya estaba sobre aviso de tu bribonada. Olvidemss el pasado, será mejor para los dos. Desde hoy seremos dos extraños, como si nunca nos hubiéramos conocido. Los dos ganaremos.—Enrique.»

Alberto titubeó. Después, furioso, rompió el mensaje de su examigo y exclamó:

—¡Ah, bien hecho! ¡Es la última vez que me pongo a consolar a una mujer desgraciada.

RAYMOND GENTY

Información Municipal

El día 18 del corriente Diciembre se reunió en sesión ordinaria, de segunda citación, el Excmo. Ayuntamiento, bajo la presidencia del Alcalde señor Lopez Fernández, y ante los técnicos señores Rodríguez Otero y Rodríguez Bernal, asistiendo los concejales Sres. Campuzano, Barca, Boy, Romero, Abollado y Villate, siendo tratados los asuntos siguientes:

ACTA ANTERIOR.—Fué leída, mereciendo unánime aprobación.

CUENTAS Y FACTURAS.—Son leídas y aprobadas las del Ayuntamiento y las de Servicios Eléctricos.

RECAUDACIÓN.—Léese la obtenida en Noviembre y estados comparativos que hacen notar los aumentos de ingresos habidos en dicha mensualidad.

INSTANCIA.—Es leída la que dirige a la Corporación don Segundo Martínez Henry, en solicitud de la reposición del acuerdo que dá por cancelado el crédito de los Herederos de Martínez, haciendo uso de la palabra el señor Villate que expresa que en virtud de lo que determina el artículo 257 del Estatuto, procede desestimar el escrito por haber transcurrido el plazo reglamentario, y el Sr. López hace constar que el acuerdo ha sido tomado con respeto para todos los derechos y que cuando los Herederos de Martínez demuestren que hay error en la liquidación formulada por intervención, entonces procederá atender la demanda.

VEJEZ DEL MARINO.—Es leído un escrito del Presidente del Patronato de la Vejez del Marino, solicitando una cantidad para el beneficio en organización, abogando el señor Villate porque se acceda a lo solicitado y dando las gracias el señor Campuzano como Vocal de dicho Patronato.

PASCUAS.—Dáse lectura a un expuesto del señor López Fernández, ensalzando las virtudes de los empleados que constantemente están sujetos a números trabajos durante la actual etapa, proponiendo en el escrito a la Corporación que se conceda un mes de sueldo con motivo de las próximas pascuas, siendo tomado el acuerdo conforme a lo propuesto en su expuesto por el señor López Fernández.

FIANZA.—Conoce la Corporación de un informe del Sr. Interventor fijando la fianza del nuevo Depositario que sea nombrado, fundamentando el escrito en el artículo 277 del Estatuto y en el 47 del Reglamento de Empleados municipales, con arreglo a los cuales, correspondería al Depositario de Puerto Real una fianza de 10.939 pero como el próximo presupuesto habrá de ser mayor, propone que se señale en 15.000 pesetas la fianza referida, siendo así acordado.

TELEGRAMA.—Dáse lectura a un telegrama de salutación dirigido por la Alcaldía al Presidente del Consejo, con motivo de la formación del nuevo Gobierno, quedando la Corporación enterada.

RUEGOS Y PREGUNTAS.—El Sr. Barca usa de la palabra y manifiesta que con motivo de su ofrecimiento de un manantial, se ha hecho campaña contra él y que retira el ofrecimiento, dimitiendo al mismo tiempo la tenencia que desempeña.

El Sr. Campuzano manifiesta su conformidad a que retire el ofrecimiento, no así a que presente la dimisión del cargo, rogando al Sr. Barca desista del propósito, coincidiendo la presidencia con dicha opinión e insistiendo el Sr. Barca, siendo seguidamente levantada la sesión.

Información local

ESTUDIANTES

De Bilbao, en cuya Universidad de Deusto cursa la carrera de Derecho, llegó a pasar las Navidades el conocido y estudioso joven dn Rafael de Cózar y Lavalle.

—De Segovia también llegó el aventajado alumno del Bachillerato, don Ramón de Cózar y Tejera.

UNA MOTO INCENDIADA

Ayer tarde, siendo aproximadamente las dos de la misma, y frente al fielato de San Fernando, se provocó un incendiò en una motocicleta con "side-car", que venía en dirección de nuestra villa.

Dicho vehículo era conducido por don Aurelio González y Quirós, oficial de Abastecimiento de Aguas en Cádiz, y calidad de pasajero don José Juliá y Pérez, don Juan Antonio Gomila, don Antonio Rosales Gómez y el ingeniero inglés míster J. Bahanamna.

Las causas del incendio fueron algunos salideros en el depósito de gasolina, que se inflamó, peligrando la vida de los ocupantes de dicho móvil.

Ha sido muy elogiada la actitud de uno de lols pasajeros: Sr. Gomila, que con inminete peligro, temerariamente, sofocó el lincendio, ahogando el fuego con un gabán y una manta de viaje.

De haberse producido la explosión las desgracias personales hubiesen sido inevitables.

Nos congratulamos de la suerte que han tenido los ocupantes de la moto incendiada, y felicitamos al valiente y heroico señor don Juan Antonio Gomila.

En Puerto Real prestó auxilio a los accidentados, el celoso funcionario de Abastecimiento de Aguas de Cádiz, de servicio en nuestra población, don Bartolomé Brea Rodríguez.

ENTRE NOSOTROS

Hemos tenido el gusto de saludar en ésta a nuestro distinguido amigo don José Derqui Goyena, al que deseamos grata estancia entre nosotros.

MEJORIA

Se encuentra algo mejorado de una afección gripal nuestro estimado amigo y compañero en la Prensa, don Ramón Ortega Pejito, y hacemos votos por su total restablecimiento.

ENFERMO

Se encuentra enfermo de fuerte ataque de ciática, nuestro respetable amigo don Manuel Rego Lens, presidente del Círculo Recreativo.

RESIDENCIA

Con su distinguida familia ha fijado su residencia en San Fernando, nuestro distinguido amigo don Diego Vaca Ojeda.

CUADROS

El novel pintor don Manuel Aguirre Grondona, ha donado una bonita marina al Pósito Marítimo y del Pescador, habiendo ofrecido una pintura artística a la importante entidad local "Círculo Recreativo".

Felicitamos al señor Aguirre, al que deseamos muchos éxitos en el arte pictórico

ALMUERZO

Ayer, y por los empleados municipales, fué ofrecido un almuerzo campestre en la popular Venta de Agarrao, al alcalde y Corporación, reinando durante el mismo, la mayor alegría y compenetración, lo que celebramos.

Ofreció el ágape el secretario, señor Rodríguez Otero, dando las gracias el señor López Fernández.

Se comenta...

... que el día de la proclamación del presidente hubo en el Ayuntamiento un lunch.

... que mientras en el interior había brindis, fuera, el público era espectador de la alegría de la República de Puerto Real.

... que la iluminación de la fachada parecía más bien la de una casa que por haber entrado la fortuna en forma de herencia, hacen resplandezca la luz *artificial* para lucir sus moradores los trajes recién adquiridos.

... que después, al salir para que se disiparan los vapores, hubo quien escupió sobre una alfombra al compás de un vals.

... que se registró el milagro de que tres señores gastaran igual número y color de sombreros.

... que por este motivo falló un bautizo en perspectiva en el sombrero de un señor de 45 años de edad.

... que a causas de gastar sombreros gemelos, tres, como los partos de moda, y de tomarlos del perchero equivocadamente unos y otros, ¡algo de turbiedad en los ojos, señor!, bautizaron otro porque el que llevaba puesto el de los célebres 45 años, no era suyo.

... que al final se perdió uno de los tres sombreros gemelos.

... que otros, a causa de los vapores no disipados, empezaron a decir que iba a implantarse la ley de defensa de la República de Puerto Real.

... que esta ley consiste en coger un auto y marchar a Cádiz, donde en cualquiera *delegación* se puede sacar *pasaje* para la colonia más próxima.

... que hubo plantes, caras tristes y recogidas tardías.

... que gracias a unos presupuestos de lujo se han hecho cosas maravillosas.

... que el último destello que ha llenado de sol algunas casas, ha sido el obsequiar a los empleados con un mes de pascuas.

... que a algunos les ha caído esto como si hubieran nacido de nuevo.

... que tan nuevos, pues quien lo iba a decir, organizaron una comida en honor del alcalde.

... que esto es la villa alegre y feliz... y republicana.

... que viva el rumbo y quien lo *trujo*.

... que esto se está poniendo de una forma imposible.

... que en la plaza de San Telmo se edificará, desechada la idea de la plaza de toros, un cine municipal.

... que se espera para llevar a cabo dicha obra cobrar el remanente de la décima de la contribución.

... que esto es plan y lo demás es cuento.

... que se espera llevar a efecto una exposición obrera patrocinada por las autoridades.

... que será inaugurada por don Niceto.

... que ya ampliaré detalles.

SUBVERSIVO.

Servicios Eléctricos
Ayuntamiento de Pto. Real

LA CONSTANCIA
ANTONIO ESTÉVEZ GÓMEZ
Ferretería - Paquetería - Quincalla
Loza - Cristal - Drogas - Muebles
CALLE CÁNOVAS DEL CASTILLO, NUM. 49
Puerto Real (Cádiz)

Vacuna Antirrábica UMENO
DECLARADA OBLIGATORIA
Los que deseen inyectar perros de su propiedad, pueden dirigirse a D. AMADOR GARCÍA FRANCO, Inspector Municipal de Higiene Pecuaria.
Avisos: Calle Juan de Dios Guerra, 37
PUERTO REAL

«LA CAMPANA»
Confitería y Pastelería
DE DOMITILO HERRERA
Uvitas al licor.--Bizcotelas de Puerto Real.--Palitos.--Dulces finos.
Café, Azúcar y Chocolates.

CIUDAD DE CADIZ
TEJIDOS Y NOVEDADES
DE BARTOLOMÉ SÁNCHEZ VILLALOBOS

Restaurant "MANTILLA"
Precios especiales para viajantes. -- Parada oficial de autos del servicio público y particulares -- Carretera general Madrid-Cádiz.--Se preparan meriendas para excursiones -- Esmerado servicio a la carta.
PUERTO REAL (Cádiz)

"EL GLOBO"
FARMACIA DEL LCDO.
JUAN FERNANDEZ GONZALEZ
Dionisio Pérez, núm. 54-Puerto Real (Cádiz

Panificadora de Nuestra Señora del Pilar
Félix Rodríguez Gámez
Especialidad en bollería fina
PUERTO REAL

Celestino Fernández Sánchez
VINOS Y COLONIALES
Puerto Real. (CÁDIZ)

"EL NACIONAL"
KIOSCO situado en el paseo de Las Canteras.
Luis Macías Morales
PUERTO REAL

Horarios Carestía

Plausible la idea del Gobierno alemán en rebajar toda la carestía de la vida. Plausible y humanitaria la idea, que debe de ser imitada por las demás naciones. No se comprende ese afán de carestía en una época de superproducción. Mientras todos los técnicos financieros demuestran en cifras palpables que la culpa principal de la crisis económica es la superproducción, la sobra de productos agrícolas y manufacturados, los precios elevados de las materias primas de la vida, siguen con la tarifa de grado más cualitativo.

Se comprende, repito, esa contración. ¿Si sobra de todas las materias alimenticias y precisas para la vida del hombre, por qué esa carestía? Todo el mundo se queja de los altos precios. Y los economistas dicen que la crisis monetaria proviene del equilibrio entre la materia excesiva y los precios.

Desde los tiempos de la guerra mundial todos los precios subieron en sumo grado. Desde un buen número de años. Y aquellos precios de alza subsisten. No se ha podido llegar al nivel de los precios anteriores a la guerra. Y, sin embargo, se dice que sobra y que las materias primas se hallan en cantidad excesiva.

Deben, pues, los gobiernos empezar a preocuparse de este vital problema. Los precios que hoy rigen en el mercado de una nación son el termómetro del equilibrio social y político, ya que no hay nadie en las presentes circunstacias por que atraviesa el mundo que pueda deslindar de una manera manifiesta ambos aspectos. Política es hoy económica. Y economía es hoy política. Los programas políticoos tienen mayor o menor explotación, según su desenvolvimiento económico. Por muchos ideales que haya en un hombre, por lo general, domina el ideal de la conveniencia.

Por eso ante ese enigma aterrador de la sociedad moderna, y más con miras al povenir, se desprende de la gran atención que hay que prestar a estos programas económicos y en particular al de la carestía.

Todos los precios que regían antes de la guerra mencionada se encarecieron por un afán de lucro comercial, muchas veces injustificado. Se hicieron fabulosas fortunas que crearon lo que se llegó en llamar nuevos ricos. La guerra europea justificó alzas "injustificadas" en el fondo y a su sombra se hicieron negocios no muy lícitos ni claros. La guerra fué la tapadera de muchas fortunas.

Y ante esta carestía súbita, inpirada, claro está, tuvieron que subir forzosamente los jornales. Pero bien; como vamos, ¿quién produjo la carestía de los precios? ¿No fué el capital ante el ansia de sus beneficios? ¿No fué la duración de los siete años de vacas gordas? ¿No fué el comercanite, el industrial, que con un capitalito insignificante se enriqueció en pocos años y a costa de poco esfuerzo?

Luego si esto es una verdad innegable que puede justificarse en cualqier parte y en cualquier localidad, ¿no debe de ser este mismo elemento, que sin dos pesetas hizo miles, el que debe de sacrificarse ahora para nivelar el precio justificado de todas las subsistencias y materias primas, puesto que aún en el supuesto de que salieran perdiendo de momento, no sería más que contrarrestar la ganancia exorbitante de ayer, que si tuvo los días de las vacas gordas, también debe de sufrir el descenso de los años de las vacas flacas?

Ese es el punto de arranque de la transformación de la economía. Rebajados primeros los precios, se podrán rebajar los jornales, puesto que si los precios fueron los primeros en subir, también deben de ser los primeros en descender.

Esta medida sería muy beneficiosa para la economía de todos los pueblos. La Banca, la propiedad rústica y urbana, la industria y el comercio deben de comprenderlo así. Esa será la única forma de nivelar la economía y el trabajo. Imiten todos los Estados el reciente ejemplo de Alemania.

Estas sencillasy claras notas son las más fáciles de solucionar conflictos que algunos creen intrincados por el tecnicismo de los peritos economistas.

J. BORT VELA

ESTABLECIMIENTOS
CERÓN
Trabajos tipográficos de la más alta calidad por el más bajo precio
TALLERES:
Obispo C. y Valero, 4.-Teléf. 1524
CÁDIZ

San Rafael y La Higuerita
Establecimientos de Ultramarinos Selectos
JOAQUÍN DE HOYOS LÓPEZ
PUERTO REAL (Cadiz)

CHOCOLATES DE LOS RR. PP. BENEDICTINOS
Todas las personas de gusto refinado los prefieren
DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS

CISCO DE ORUJO PARA BRASEROS (En sacos de 40 y 50 kilos)
Para encargos, dirigirse a JOSE MARIA FERNANDEZ
Agente Comercial -- Diego Ojeda, 41 -- PUERTO REAL

LA MEDIANA
Comestibles baratos
PUERTO REAL (CADIZ)

Droguería Inglesa
MIGUEL SANCHEZ
PUERTO REAL (CADIZ)

Roz Hermanos
IMPRENTA
Se hacen toda clase de trabajos, corrientes y de lujo, a precios económicos.
San Roque, número 91 -- Puerto Real

Manuel Traba
MÉDICO
Especialista en enfermedades del pecho y corazón
MEDICINA GENERAL
Consultas de 17 a 19
Dionisio Pérez, n.° 97
Puerto Real

8 EN LA PENDIENTE

Fugaces y venturosos pasaban los días para aquel matrimonio, sin otras preocupaciones que compenetrarse, progresivamente, y hacerse dulce la existencia.

Rosa María, hizo de los serenos ojos de Guillermo, espejo de su alma transparente, y éste, se contemplaba a su vez retratado en las aguas mansas, rumorosas, de un río de gracias, Rosa María.

Amor y Trabajo hubieran sido lema acertadísimo de su escudo.

Eran muy felices, con esa felicidad serena, como encauzada por dos espíritus predilectos.

Vivían en relativo aislamiento; apartados de cuanto significara falsía. En retraimiento forzoso, necesario para disfrutar de sana paz.

Y esa justísima dicha que fusionó en una y en el crisol maravilloso del Ideal dos naturalezas, fué absurda para con otra que todo lo veía con resignación paciente, y, le hizo pensar en días mejores, en que ella pudiera haber sido dichosa también...

* * *

Lupe, aunque tan bella, era menos inteligente que su hermana. En su alma escéptica, materialista, con disimulados reflejos avariciosos, existía, no obstante, una zona diáfana; sector incultivable desde algún tiempo y en el que pululaba una rancia historia de amor. Pasión absurda, pero pasión al fin, que le robó la alegría; incapacitándola, dada su rebeldía, para toda acción

POR JOSÉ MARIA SÁNCHEZ CARO 5

Rosa María lo entendió desde el punto en que, rompiendo lanzas, saltó a la liza.

Lo amaba imponderablemente y su orgullo de mujer mimada, venerada por un hombre, ocultaba el goce que la hacía tan feliz.

Era dichosa viendo bregar a Guillermo, en su afán de arrebatar al mundo artístico-científico, el tesoro que, en su día, ufano colocaría a sus plantas.

Empezó con fortuna su carrera y hacía progresos crecientes. A los pocos meses de matrimonio se decía, que Guillermo Gandía era un arquitecto de porvenir brillante, y algo más también... Rosa María, campo abierto y bien fecundado, tendría en breve que compartir su cariño.

¡Qué lindo peneque iba a ser!

Los dos, físicamente considerados, eran hermosos. Su progenie, tendría que serlo también.

Y para que la dicha fuese más firme y duradera, veían brillar en lontananza, con fulgores de sol, la promesa, de un hijo rollizo y guapote.

En las horas íntimas, durante las comidas, rodeados de saludable quietud, aromada por el incienso de un amor consagrado, hablaban del fruto de bendición. Y aun callados, se miraban y sonreían dichosos.

. . . . . , ...

Suscripción:
UNA PESETA
al mes.
Número suelto
35 céntimos

JUVENTUD

PUERTO REAL (CÁDIZ)

REDACCIÓN
y
ADMINISTRACIÓN
Diego Ojeda, 41
Puerto Real

Los Cafés «GUIJARRO» son los mejores

Compre V. "Arroz Granito" que es el mejor

FÁBRICAS DE MOSÁICOS
DE VIUDA DE JOSÉ MARIA TEJERA
MATERIALES DE CONSTRUCCION
ARTÍCULOS SANITARIOS
Pídanse Catálogos y Notas de precios: Sevilla, Rioja, 7 - Puerto Real, Paseo del Muelle

El mejor "Ponche"
El mejor "Cacao"
El mejor "Anís"
ROCA
M. ROMERO SEPTIEM
PUERTO REAL (CÁDIZ)

Juan Antonio Campuzano Hoyos
BODEGAS DE VINOS FINOS
SUCURSALES:
La Central, El Paraiso, El Calvo y La Primera
PUERTO REAL (CADIZ)

FLORIDO HERMANOS
Grandes Bodegas en Sanlúcar Barrameda y Chipiona
Especialidades: Manzanilla "Clasica" y "Moscatel Pico-Plata"

Ampliaciones a plazos y al contado
Fotografía QUIJANO
Venta de MATERIAL FOTOGRÁFICO
Revelado y tirada de positivas para aficionados.---Entrega inmediata
Teléfono 111.--San Fernando (Cádiz)

Carbonell y Comp.ª
Aceites.--Harinas.--Maderas.--Vinos.-
Pastas para Sopa.-Aceitunas-Jabones
CASA CENTRAL EN CÓRDOBA
SUCURSALES: En Sevilla, Jaén,
Aguilar de la Frontera, Pinos
Puentes, Melilla y Castro del Río

Hijos de Chanivel
Calzados de todas clases
Cánovas del Castillo, 69
Puerto Real (Cádiz)

MANUEL ROMERO PÉREZ
Marca de R la Casa
Vinos Finos de Chiclana
Pida V. "Fino Pacifico"

José Fernández Osuna
Fábrica de Cales
y Materiales de Construcción.
PUERTO REAL (Cádiz)

LOS DOS AMIGOS
Ultramarinos, Galletas, Bizcochos, Conservas.--Especialidad en Salchichón y Jomones de Trévelez.
Pida Vd. Azafrán EL NEGRITO
PUERTO REAL (Cádiz)

REGINA-BAR-CAFE
Lujoso Salón Moderno
Esmerado servicio
Concesionario: JUAN MANUEL PASTOR--Puerto Real (Cádiz)

ALFAMA
"LÁMPARAS OSRAM"
Librería--Muebles

CAFÉS
GUIJARRO
SON LOS MEJORES

José Terol Martín
MÉDICO
REYES CATÓLICOS, 8
PUERTO REAL (Cádiz)

José Alvarez Rosado
MEDICINA GENERAL Y PARTOS
Consulta: de 2 a 3 -- Gratuita: de 8 a 9 de la noche.
Ancha, núm. 11 -- Puerto Real--(Cádiz)

Antonio Porras Camacho
Gran Almacén de Ultramarinos LA PIEDRA
Comestibles y Cereales de todas clases
Especialidad en Cafés, Jamones y Salchichón
PUERTO REAL (Cadiz)

EL TRABAJO
Almacén de Comestibles de
Jesús Palacio Gómez
ESPECIALIDAD EN CAFÉS y CHACINAS
Puerto Real (Cádiz)

Manuel Arca Estévez
Panadería.-Calle Nueva
Sucursales: LA GLORIA y Plaza Abastos.
Puerto Real (Cádiz)

EUGENIO BENÍTEZ
Alpargatería,
MUEBLES, LOZA
y Cristal
Cánovas del Castillo, núm. 63 -- Puerto Real

CASA AGUIRRE
Paquetería ~~ Refino
Novedades
Puerto Real (Cádiz)

FARMACIA CENTRAL
DEL
Lcdo. FERMÍN FATOU
Cánovas del Castillo, núm. 62
Puerto Real (Cádiz)
Puerto Real (Cádiz)

Daniel Izquierdo Moreno
PRACTICANTE TITULAR
Puerto Real (Cádiz)

Establecimientos CERON-Cádiz

Como Rosa María lo quiso, Lupe vivía con ellos.

Cuando solteras las dos, siempre unidas; iguales gustos, idénticos pensamientos.

Cuando casada Rosa María—sin que existiera un argumento verdad—, se hallaban distanciadas.

Entrambas habían llegado al punto en que el camino de la vida se bifurca. Rosa María halló un guía y le siguió confiada por la calzada, que ocuparon totalmente. Lupe, menos afortunada, hubo de aceptar lo que le dejaron, la trocha sinuosa. Por ella caminaría sin rumbo.

Ambas marchaban, pero de muy distinto modo: una, confiada al guía providencial, segura de hallar el término. La soltera, sin una mano amiga que detuviera sus pasos ante el abismo; sin escuchar una voz que le rimara promesas, endulzándole las fatigas de la jornada... Vida de tonos desvaídos, sin alicientes. Caminaría sin tener quien le brindara abrigo en los días en que el infinito vellón celeste, lanza sobre el Hombre la plaga de sus copos cristalizados; quien posara sobre sus labios, sedientos, el rocío líquido y reparador en los que suéltase, airado, sus ígneas guedejas.

Tal vez nadie que le presentara su fuerte brazo sobre el que apoyarse, cuando el cansancio la venciera; y tendría, al fin, que escoger su refugio entre las breñas para llorar su abandono.

. . . . . .

¡No me quiere!—pensaba Lupe. Ha vencido en ella el amor de su marido, matando el mío. Ya no soy nada; nada represento. Se me ha recogido por cálculo, porque les convendré: todo, me-

nos por conciencia, por lástimoa mi desamparo. ¿Por qué no rehusé el ofrecimiento?... ¡No puedo!... ¡Me siento abandonada!...

¡Cuán lejos de la realidad pensaba Lupe! Si le propusieron quedarse, fué por cariño, sin mezcla de ambición, puesto que nada tenía. Cariñosos la acogieron porque deseaban tenerla junto a ellos, para que compartiese sus luchas y sus triunfos en fraternal consorcio.